

# El pensamiento antiutilitarista y la decolonialidad en las ciencias sociales: la continuación del MAUSS en una revista latinoamericana

Willy Soto Acosta  
Universidad Nacional  
Costa Rica  
Recibido: 22/8/2012  
Aceptado: 8/2/2013

## Resumen

El trabajo versa acerca de la *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais (REALIS)*, publicación que se realiza en Brasil y que pretende articular el pensamiento antiutilitarista nacido en Francia con la teoría de la colonialidad del poder surgida en América Latina. La Revista es un esfuerzo de producción científica con objetivos políticos, que rescata tanto la reflexión teórica propia del Sur como los enfoques críticos del Norte. *REALIS* constituye, a criterio del autor, un ejemplo de cómo superar la complicidad de las ciencias sociales con la colonialidad del poder y de cómo la

investigación científica seria y fundamentada puede tener un clarísimo propósito político.

**Palabras clave:** *REALIS*, antiutilitarismo, colonialidad del poder, producción científica, política, revistas latinoamericanas, *Temas de Nuestra América*

## Abstract:

The work focuses on the *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais (REALIS)* magazine, a publication that is made in Brazil and aims to articulate the anti-utilitarian thought born in France with the theory of the coloniality of power emerged in Latin America. The magazine is a scientific production effort for political purposes, which rescues both theoretical reflection itself of the South as North critical approaches. *REALIS* is, to the author, an example of how to overcome the “complicity of Social Sciences with the coloniality of power” and how serious scientific



research, based, can have a very clear political purpose.

**Keywords:** *REALIS*, Anti-utilitarianism, Coloniality of power, Cientific production, politics, Latin American Journals, *Temas de Nuestra América*

La ciencia social contemporánea no ha encontrado aún la forma de incorporar el conocimiento subalterno a los procesos de producción de conocimiento. Sin esto no puede haber decolonización alguna del conocimiento ni utopía social más allá del occidentalismo. La complicidad de las ciencias sociales con la colonialidad del poder exige la emergencia de nuevos lugares institucionales y no institucionales desde donde los subalternos puedan hablar y ser escuchados. Es en este sentido, siguiendo a Nelson Maldonado-Torres (2006), que hablamos de un “giro decolonial”, no sólo de las ciencias sociales, sino también de otras instituciones modernas como el derecho, la universidad, el arte, la política y los intelectuales. El camino es largo, el tiempo es corto y las alternativas no son muchas. Más que como una opción teórica, el paradigma de la decolonialidad parece imponerse como una necesidad ética y política para las ciencias sociales latinoamericanas (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007, p. 21).

Ésta es una exigencia de praxis teórica importante para permitir que los intelectuales, activistas y mediadores de redes se desprendan de meros discursos emocionales generados por reacción al capitalismo, que son legítimos en términos del sentido común, pero insuficientes en el plano científico y político. La nueva praxis teórica debe establecer los caminos de la desconstrucción del pensamiento hegemónico con vistas a la reconstrucción de un discurso más complejo, plural y contextualizado sobre la globalización, la modernización y la democracia (Martins, 2009, p. 6).

## Introducción

La *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais (REALIS)* es una publicación brasileña de ciencias sociales que divulga trabajos que se nutren de dos fuentes teóricas, una europea y otra latinoamericana. Me refiero, respectivamente, al antiutilitarismo y al paradigma de la colonialidad del poder.

Expondré por tanto de manera resumida cada una de estas posturas, que lejos de ser diferentes se complementan, para después presentar la Revista, que es un esfuerzo por difundir reflexiones teóricas y experiencias que parten de los principios de esas dos teorías.



## El utilitarismo y su crítica

El utilitarismo económico es un conjunto de ideas que se originó principalmente de pensadores ingleses y que se difundió a partir el siglo XVIII y se expandió con economía clásica. El antiutilitarismo, que apareció como reacción a ese pensamiento, inició con la crítica de Émile Durkheim, quien llamó la atención acerca de las consecuencias negativas de la liberación absoluta de las fuerzas económicas. Un aporte importante a este movimiento es la obra de Marcel Mauss. Asimismo, un hito crucial en el pensamiento antiutilitarista fue la fundación de la asociación MAUSS (Movimiento Antiutilitarista en las Ciencias Sociales), en Francia (1981), que publica la *Revue du MAUSS*, según Paulo Henrique Martins (2009), una especie de *intelectualidad orgánica* del antiutilitarismo. De acuerdo con el mismo autor, se puede sintetizar el antiutilitarismo en los siguientes puntos:

### El antiutilitarismo como rechazo al utilitarismo

El utilitarismo constituye un conjunto de ideas:

Que reposa sobre la afirmación de que los sujetos humanos (...) son regidos por la lógica egoísta del

cálculo de los placeres y penas, o aún, por el mero interés, que es deseable que sea así pues no existe otro fundamento posible para las normas éticas que la ley de la felicidad de los individuos o de las colectividades de individuos (Caillé, citado por Martins, 2009, p. 10).

De manera más directa, «el utilitarismo es una filosofía moral que valora la organización de la vida social a partir de los ideales de felicidad y buen vivir que se apoyan en criterios cuantitativos favorecidos por el cálculo racional» (Martins, 2010, p. 27).

En última instancia, el utilitarismo, sobre todo bajo la forma de pensamiento económico y principalmente en su versión extrema neoliberal, sostiene que el individuo busca la utilidad económica, la ganancia, para beneficio propio, personal. Sin embargo, en una lógica extraña que no se explica siempre en términos científicos, sino que más bien es un supuesto ideológico (una especie de caja negra), en la búsqueda del beneficio personal se produciría un bienestar social.

Pero economía neoliberal (estadio actual y perfeccionado del utilitarismo) es mucho más que un modelo económico, es una manera de organizar-estructurar la vida y la cultura.



En efecto:

La economía neoliberal no se limita a un mecanismo de dominación económica que se deconstruye sólo desde la crítica económica. Ella es más que eso; constituye la forma más sofisticada de una estrategia utilitarista de colonización de los saberes y las prácticas planetarias, que se disemina en el Sur y también en el Norte. Las políticas de desarrollo son la síntesis de esos procesos colectivos. Ellas han contribuido, al mismo tiempo, a una amplia colonización de los saberes y prácticas comunitarias tradicionales, y a plantear el mito del crecimiento económico (...) La sociedad de consumo de bienes superficiales pareció representar la expresión más perfeccionada de un nuevo estilo de bien vivir, cuando, de hecho, el consumo utilitario constituyó una estrategia cultural de colonización de las prácticas no capitalistas que fragmentan saberes y memorias (Martins, 2010, pp. 24-25).

### **Un replanteamiento de la relación naturaleza-cultura**

El utilitarismo separa naturaleza y cultura y postula un dominio de la segunda sobre la primera. En esta visión se considera:

Que el progreso humano depende de la capacidad que el hombre posee de maximizar el cálculo racional en el dominio de cierta naturaleza, definida equivocadamente como situada fuera del dominio de la cultura. Esta visión utilitarista busca maximizar la racionalidad cultural eurocéntrica y minimizar la presencia de la naturaleza «irracional», o sea las luchas por visibilidad política de los grupos feministas, de los movimientos ecológicos, étnicos etc. (Martins, 2009, p. 12).

El separar naturaleza y cultura como dos mundos diferentes no es una distinción inocente. Va más lejos, al encerrar una especie de «epistemología de la fragmentación» del todo que solo permite captar cosas aisladas, amén de los intereses de dominación que conlleva este modelo cognitivo. En efecto, esa «dicotomía original» conduce a «diversas dicotomías que en conjunto contribuirán para la colonización planetaria: entre hombre y mujer, entre europeos y no europeos, entre blancos y negros, entre objetividad y subjetividad, entre tradición y modernidad. Cada una de esas dicotomías fueron objeto de una evaluación moral de base jerárquica, reflejando el modo propio de la colonización planetaria» (Martins, 2009, p. 16).



Por el contrario, el antiutilitarismo postula lo siguiente:

La naturaleza es un modo de producción de la cultura, o sea, las diversas naturalezas son expresiones de las diversas maneras de cómo el ser humano busca construir culturalmente el mundo a partir de formas denominadas preexistentes que le permiten desde su contexto y tradición imaginar su mundo y proyectar sus racionalidades culturales (Martins, 2009, pp. 13-14).

### **Frente al interés egoísta y económico, el don y la solidaridad**

El vector más importante del pensamiento antiutilitarista es volver al don, y para ello se inspira en la obra de Marcel Mauss de 1924: *Ensayo sobre la dádiva*. Es decir, frente al postulado utilitarista de que el ser humano es egoísta por naturaleza, buscando incesantemente la ganancia para sí, el antiutilitarismo parte de la capacidad del hombre y de la mujer de ser solidarios para con los demás.

### **El paradigma de la colonialidad del poder**

Sintetizaré, ahora, en sus puntos fundamentales, esta postura teórica que nace en América Latina:

### **El poder como pivote de lo social**

Lo que priva en las relaciones sociales es el poder, elemento que es omnipresente. Como lo postuló el primer exponente de esta línea de pensamiento, Aníbal Quijano:

El fenómeno del poder es caracterizado como un tipo de relación social constituido por la co-presencia permanente de tres elementos: dominación, explotación y conflicto, que afecta a las cuatro áreas básicas de la existencia social y que es resultado y expresión de la disputa por el control de ellas: 1) el trabajo, sus recursos y sus productos; 2) el sexo, sus recursos y sus productos; 3) la autoridad colectiva (o pública), sus recursos y sus productos, 4) la subjetividad/intersubjetividad, sus recursos y sus productos (Quijano, 2000b, p. 1).

El poder se entiende en este enfoque como un «patrón mundial de dominación global propio del sistema-mundo moderno/capitalista originado con el colonialismo europeo» (Quintero, 2010, p. 3).

### **El principio de todo fue la colonización de América.**

Este patrón mundial de dominación nació y pasó a tener un carácter mundial con la colonización europea



de América Latina a partir del siglo XVI. Operó en todas las dimensiones de la existencia social, impregnando la vida cotidiana (Quijano, 2000a).

### **Después de la colonización siguió la colonialidad**

Los países de América Latina sufrieron un proceso de descolonización, pero no de descolonialidad: «La colonialidad se refiere a la continuidad de las formas de dominación y explotación después del fin de las administraciones coloniales, producidas por las estructuras y culturas hegemónicas del sistema-mundo capitalista/patriarcal moderno/colonial» (Grosfoguel, s.f., p. 14).

### **El eurocentrismo como ideología (racial) de aprehender la realidad**

Su núcleo es la noción de superioridad: el europeo como ente racialmente superior a los nativos colonizados y con una estructura de pensamiento igualmente superior a la de estos. La colonialidad se nutre de la ideología del eurocentrismo que está «caracterizado por un imaginario social, una memoria histórica y una perspectiva de conocimiento, dependientes tanto de las exigencias del capitalismo como de la necesidad de los colonizadores de

perpetuar y naturalizar su dominación» (Quintero, 2010, p. 10).

Dentro de esta perspectiva entran no solo los dominantes, sino el conjunto de los socializados bajo esta hegemonía. El eurocentrismo es una perspectiva cognitiva que fue moldeada por las potencias hegemónicas (no solo europeas, sino también Estados Unidos). Esta perspectiva hace que los no europeos, o grupos dominados, perciban como naturales las relaciones de poder asimétricas que se iniciaron con los procesos colonizadores y que hoy en día, muchas décadas después de la independencia formal, continúan en los planos económico y comercial.

### **Articulación del todo social en torno al poder y a la dominación**

El discurso de la colonialidad presenta lo social como una construcción arquitectónica completa, a partir del poder y de la dominación:

El actual patrón mundial de poder consiste en la articulación entre: 1) la colonialidad del poder, esto es la idea de «raza» como fundamento del patrón universal de clasificación social básica y de dominación social; 2) el capitalismo, como patrón universal de explotación social; 3) el estado como forma central universal de



control de la autoridad colectiva y el moderno estado-nación como su variante hegemónica; 4) el eurocentrismo como forma hegemónica de control de subjetividad/intersubjetividad, en particular en el modo de producir conocimiento (Quijano, 2000b, p. 1).

### La revista *REALIS*

El propósito de esta publicación digital, como lo deja claro su nombre, es articular la postura antiutilitarista europea con la crítica poscolonial latinoamericana. Esto se expresa explícitamente en la presentación de esta Revista semestral:

A *REALIS – Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais* – é um veículo digital de divulgação semestral que nasce voltada para a ampliação do debate antiutilitarista, que vem sendo realizado pelo Jornal do Mauss ([www.jornaldomauss.org](http://www.jornaldomauss.org)) a partir da incorporação das críticas poscoloniais e descoloniais que vêm progredindo na América Latina em sintonia com movimentos intelectuais e culturais que ocorrem em paralelo na África, na Ásia, na Europa e na América do Norte ([www.revista-realis.org](http://www.revista-realis.org)).

Nótese como abiertamente se plantea que *REALIS* es una continua-

ción latinoamericana del debate antiutilitarista que nació en Francia y que se materializó en el *Journal de MAUSS*. *REALIS* constituye un intento por superar las debilidades que por separado presentan el antiutilitarismo y la colonialidad del poder. Como lo planteó el codirector de *REALIS*, Paulo Henrique Martins (su otro codirector es el profesor Amurabi Oliveira):

Debemos reconocer que la crítica poscolonial obviamente no puede deconstruir teóricamente el modelo neoliberal desde el interior, pues le falta «l'apprentissage au coeur» del capitalismo europeo, considerando, por ejemplo, la vivencia de ciertas experiencias como el significado histórico del movimiento obrero y de la lucha de la izquierda intelectual europea con relación al bonapartismo y la supervivencia a las grandes guerras y al nazismo. En la dirección contraria, le falta a la crítica antiutilitarista la memoria de lo que significó la violencia política y moral de la colonización sobre las estructuras simbólicas y culturales de las comunidades de origen en las áreas ocupadas por el proceso colonizador (Martins, 2010, p. 32).

En esta línea de la Revista de articular la tesis antiutilitarista con la colonialidad del poder se privilegia



la publicación de estudios que se enmarque en los siguientes ejes temáticos:

- i) democracia, políticas públicas, y procesos sociales y democráticos;
- ii) economía pluralista y humana;
- iii) educación, cultura y ocio;
- iv) género, raza y etnia;
- v) movimientos sociales y culturales, memorias y participación;
- vi) religión y religiosidad;
- vii) salud y cuidado humano;
- viii) teoría social: lucha contra el utilitarismo, el don y la poscolonialidad ([www.revista-realis.org](http://www.revista-realis.org)).

### Consideraciones finales

Las citas textuales que encabezan este trabajo no están ahí por azar. Lejos de ello, pretenden transmitir dos mensajes claros. El primero de ellos es el contenido en la observación fuerte y que puede herir nuestros egos, de Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel: «La complicidad de las ciencias sociales con la colonialidad del poder» -- complicidad que a mi criterio la mayoría de las veces no ha sido intencionada-- sin embargo, lejos de asumir un complejo de culpa que no contribuya a otra cosa que a profun-

dizar esa complicidad, los autores indicaron claramente cómo se puede *expiar ese pecado*: con la «emergencia de nuevos lugares institucionales y no institucionales desde donde los subalternos puedan hablar y ser escuchados» (Castro Gómez y Grosfoguel, 2007: p. 21).

Sin lugar a dudas *REALIS* es eso: un lugar en donde los intelectuales orgánicos de los subalternos —y estos mismos con sus propias voces— pueden hablar y ser escuchados. Si se leen los trabajos aparecidos en los dos primeros números de la Revista se puede ver que son esfuerzos concretos de decolonialidad, ya que se enfocan en «la heterarquía de las múltiples relaciones raciales, étnicas, sexuales, epistémicas, económicas y de género que la primera descolonización dejó intactas», y son contribuciones importantes en la medida en que «el mundo de comienzos del siglo XXI necesita una *decolonialidad que complemente la descolonización* llevada a cabo en los siglos XIX y XX» (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007, p. 17).

La segunda cita que reproduce al inicio de este trabajo, la del codirector de *REALIS*, Paulo-Henrique Martins, igualmente puede provocar un quiebre sentimental, pero tiene la bondad de transmitir un mensaje claro.



Dice que los intelectuales, activistas y mediadores de redes nos debemos desprender «de meros discursos emocionales generados por reacción al capitalismo, que son legítimos en términos del sentido común, pero insuficientes en el plano científico y político». (2010, p. 32)

Es una llamada de atención, según la interpretación personal que hago, ante una práctica común de nuestros medios académicos, tanto en la docencia como en la investigación: construimos un discurso alrededor de cuatro o cinco conceptos cliché, combinamos esos conceptos de varias maneras y con eso creemos que hacemos sociología.

Aquí también hago mi propia interpretación de la «complicidad de las ciencias sociales con la colonialidad del poder» (2007, p. 21), de la que hablaban Castro-Gómez y Grosfoguel: un punto en común entre, por un lado, los discursos utilitaristas y los que defienden viejas y nuevas formas de colonización postulándola como ser y deber-ser y, por otro, ciertos discursos emanados de las ciencias sociales; su contenido es altamente ideológico y presenta una escasa argumentación científica. ¿Cómo superar esta debilidad de ciertos productos de las ciencias sociales? La respuesta se relaciona

con la misma cita de Martins: «La nueva praxis teórica debe establecer los caminos de la desconstrucción del pensamiento hegemónico con vistas a la reconstrucción de un discurso más complejo, plural y contextualizado sobre la globalización, la modernización y la democracia» (2010, s/p).

No estoy haciendo un llamado y una defensa a la «neutralidad axiológica» y a la «ciencia libre de compromisos». Como lo demuestra *REALIS*, la investigación seria y fundamentada en ciencias sociales y humanidades puede y debe tener un clarísimo propósito político.

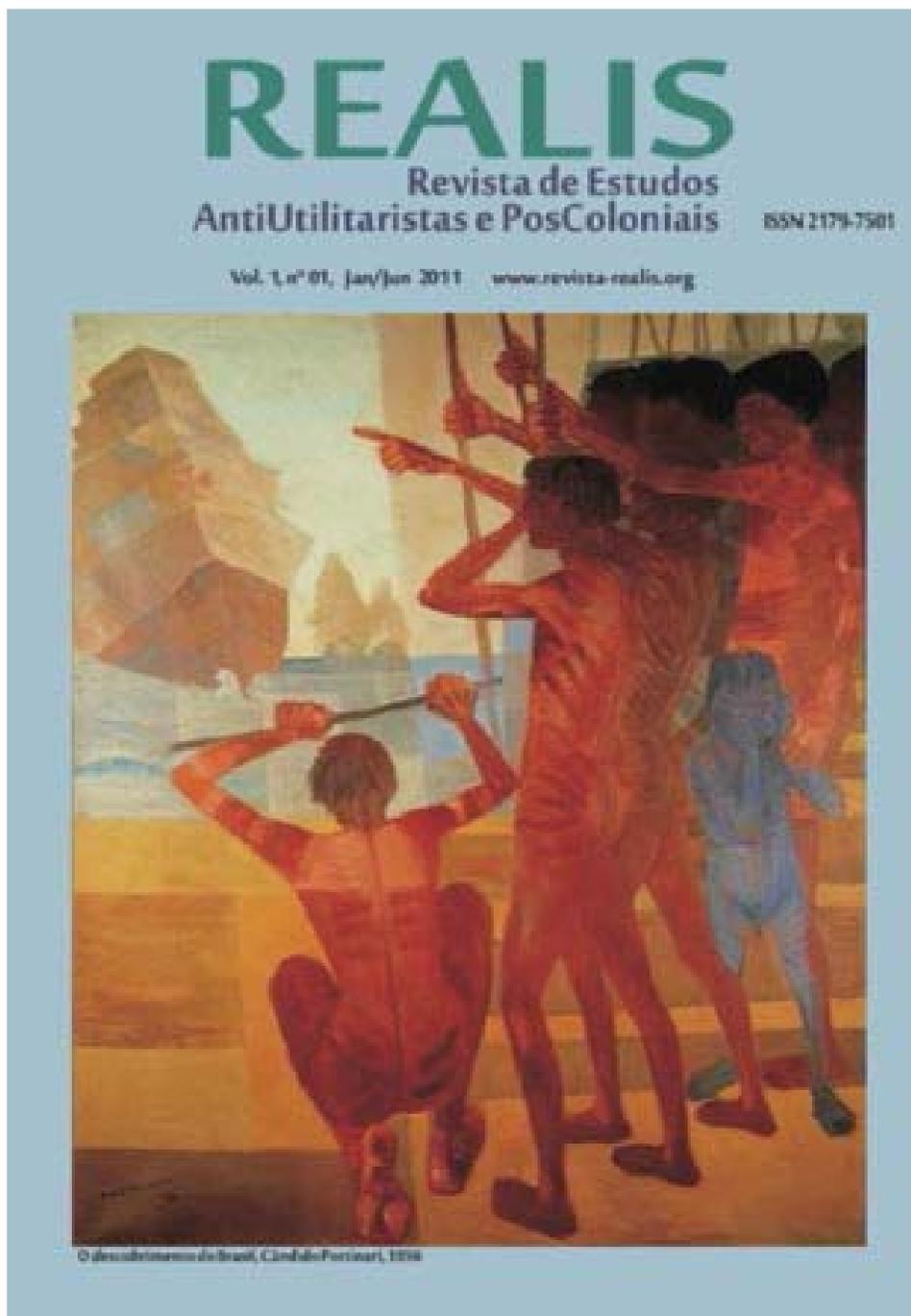
### Referencias bibliográficas

- Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (2007). Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En S., Castro-Gómez y R., Grosfoguel (compiladores), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Grosfoguel, R. (s.f.). *Descolonizando los paradigmas de la economía política: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global*. University of California-Berkeley, Estados Unidos de América.
- Martins, P. (2009). El antiutilitarismo y la descolonización del pensamiento latinoamericano sobre globalización. Conferencia magistral en PREALAS



- de Toluca, México. *Revue du MAUSS permanente*. Disponible en: <http://www.journaldumauss.net/spip.php?article503>
- Martins, P. (2010). Poscolonialidad y antiutilitarismo: desafíos de la teoría sociológica más allá de las fronteras Sur-Norte. *Revista Colombiana de Sociología*, 33 (1), pp. 15-43
- Martins, P. (2011). La crítica anti-utilitarista en el Norte y su importancia para el avance del pensamiento poscolonial en las sociedades del Sur. *Politica & Sociedade*, 10 (18), pp. 111-131.
- Quijano, A. (2000a). Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of World-System Research*, XI (2), pp. 342-386.
- Quijano, A. (2000b). *Colonialidad del poder, globalización y democracia*. Recuperado de: [www.archivochile.com](http://www.archivochile.com).
- Quintero, P. (2010). Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina. *Papeles de trabajo*, (18), pp. 1-15.
- Soto, W. (2011). La colonialidad del poder y el cosmopolitismo: un análisis comparativo. *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais*, 1 (2). Recuperado de: [www.revista-realis.org](http://www.revista-realis.org)





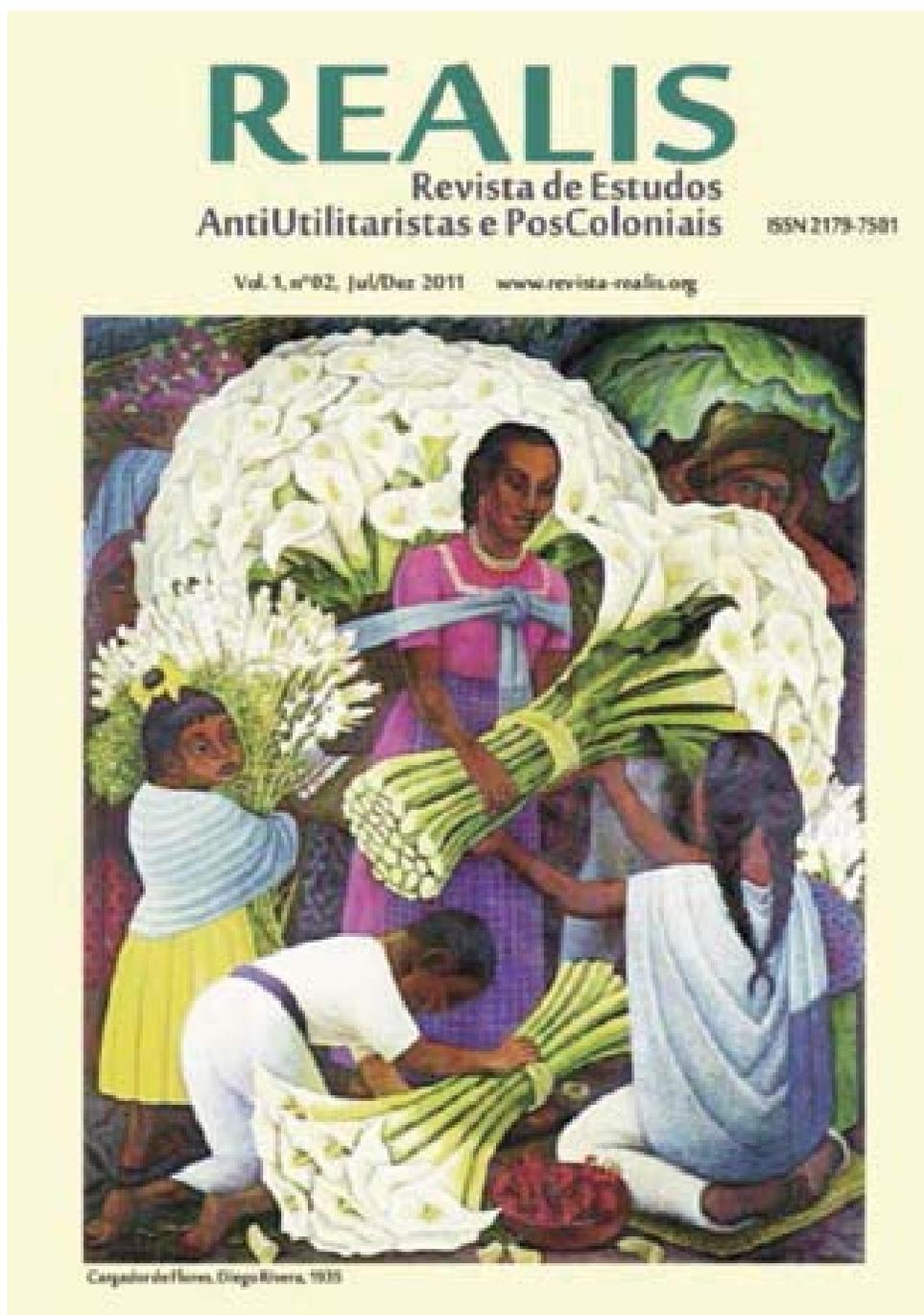
**v. 1, n. 1 (2011)**

Fuente: Revista REALIS, UFPE, ppgs/ufpe. Disponible en: <http://www.revista-realis.org/>



El pensamiento antiutilitarista y la decolonialidad en las ciencias sociales: la 141  
continuación del MAUSS en una revista latinoamericana

Willy Soto Acosta



V. 1, n. 2 (2011)

Fuente: Revista REALIS, UFPE, ppgs/ufpe. Disponible en: <http://www.revista-realis.org/>

142 El pensamiento antiutilitarista y la decolonialidad en las ciencias sociales: la  
continuación del MAUSS en una revista latinoamericana  
Willy Soto Acosta

